

LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII

Núm. 260

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 7 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

EL CONGRESO DE FUSIÓN OBRERA

APROBACIÓN DE UNAS BASES QUE LA CIMENTAN

RECONCILIACION PROLETARIA — PRÓXIMA UNIFICACIÓN

La unificación del proletariado militante ha surgido como una espléndida y halagadora promesa del último congreso obrero, con el voto casi unánime de los delegados concurrentes.

Esta asamblea hizo una labor sana e inteligente para coronar con toda dignidad el anhelo general a la unidad. Seguramente que no ha podido satisfacer los deseos vehementes de muchos que querían ver la obra terminada con la constitución inmediata del nuevo organismo; pero los que estudien el estado en que la representación proletaria halló las cosas, comprenderán lo inmenso de la obra realizada, lo importante del paso dado, al aprobar unas bases superiores a las esperadas por todos, dando ante la clase obrera, la prueba de la posibilidad, hasta dudosa para unos e imposible para otros, de un acuerdo casi unánime sobre los fundamentos orgánicos de una nueva institución de la masa productora consciente.

En el fondo, ningún congreso puede hacer más que echar los fundamentos constitutivos de una conjunción, que luego deben sancionar los sindicatos.

La obra es tanto más buena cuanto que las distintas fracciones han sido respetadas en sus convicciones y en su dignidad.

Las bases aprobadas sintetizan las aspiraciones de las tendencias proletarias más revolucionarias y radicales. El espíritu de las bases de las dos instituciones está condensado y convenientemente ordenado en ellas.

Como se dijo en el congreso, allí ninguno salió derrotado ni vencido. Más diríamos nosotros: las dos fracciones salieron vencedoras a la faz de una nueva etapa de la acción obrera con los elementos constitutivos más poderosos y armónicos. Si, la obra del congreso representa un triunfo de la clase obrera toda, que ha visto sus delegaciones, llenas de fraternidad y fe en sí mismas, pasar por sobre las dificultades aglomeradas por muchos años de errores, y con alta comprensión de su tarea y de su responsabilidad moral, con tacto y cordura, con serenidad absoluta en los momentos más difíciles del avance de sus labores (¡Colón próximo a las costas occidentales!) supo llegar al acuerdo total.

Aparte el resultado, benéfico en todo sentido de un acuerdo obrero, este hecho nos revela la capacidad naciente en la clase proletaria. Congresos han habido, celebrados por fracciones en las cuales existe comunidad de ideas y métodos (congresos compuestos por abogados, médicos, profesores universitarios, etc.), que no han sabido llegar a un resultado tan concorde, cual llegaron los sencillos trabajadores en esta asamblea laboriosa. Y en cuanto a cultura, también ha sido superior a los congresos traídos al parangón, si bien no negamos que pudo ser mejor.

Pero lo admirable fué el respeto que la mayoría tuvo por la parte a la cual no satisfacían las bases presentadas por la comisión. La mayoría, que era inmensa, oyó todos los argumentos y todos los oradores contrarios, y con argumentos convincentes, con lógica, hizo que el acuerdo fuera casi unánime, fundado sobre la razón, sin imposición ni sometimientos humillantes para nadie.

Las distintas fracciones obreras hoy pueden constituirse fraternalmente en un sólo organismo central,

entrando en él con altivez. Doloroso hubiese sido vejar a una parte de los elementos componentes del futuro organismo, puesto que el movimiento proletario tiende a crear y desarrollar el carácter y la integridad de los trabajadores a fin de capacitarlos, y un acuerdo vejatorio hubiese contradicho esta misión y traicionado el espíritu de la obra organizadora.

El acuerdo del congreso, adoptando el temperamento de una comisión provisoria que someta los trabajos a los organismos proletarios todos para la aprobación de la obra, es el acto último de inteligencia y bondad que animó a esta asamblea fraternal de los obreros del país. El resultado ulterior será el mismo que si se hiciese nombrando el consejo de la nueva institución, puesto que aún en este caso, siempre eran los sindicatos separadamente, la célula del organismo central, los que debían resolver respecto a la obra de sus delegados.

El espíritu reinante en la casi totalidad de la asamblea, fué de concordia y unión; el propósito absorbente dejó lugar, ante la razón y la bondad de la obra presentada por la benevolencia general, al propósito de fusión. El voto unánime, casi, dado a las bases presentadas por la comisión es la prueba evidente de esta afirmación.

Por lo demás, los acuerdos sucesivos han sido casi unánimes, revelación innegable de que en dos días de estar juntos los delegados han borrado el distanciamiento y encono formado por largos años de funestos errores.

Confirmación de todo esto, es el hecho de haber el congreso compuesto las diversas comisiones, por elementos de las dos fracciones, por deseos expresos de la mayoría fusionista.

En fin, todos trabajaron por la unidad, todos contribuyeron en la tarea de reconciliación obrera y para todos es el voto sincero de perennidad de la obra y el aplauso íntimo que suena, no en los oídos, sino en el fondo de una conciencia que tiene la seguridad del bien por la causa, que es el bien por los desheredados, de la multitud sufriendo, necesitada de la obra de la organización obrera, medio indispensable del despertar de tantas legiones adormecidas y avasalladas bajo el yugo opresor.

La tarea emprendida es inmensa.

Yacen en la explotación más inicua y en la ignorancia más desesperante, centenares de miles de trabajadores de la campaña, que continuamente reclaman un apoyo, imposible actualmente, de los trabajadores de la capital. Cuando una chispa ilumina un poco a los trabajadores de la tierra, su obra es anulada por aves negras sin conciencia, mientras la organización de Buenos Aires, es llamada a intervenir y no puede hacerlo por falta de elementos. Las mismas ciudades del interior están necesitadas de una obra eficaz e intensa de despertar, que las levante de su postración enervante.

Sin esto se comprende que nada en efectivo se hará contra las tiránicas leyes del centenario.

En una palabra: hay que reorganizar al proletariado, para que una vez fuerte haga sentir su influjo en el concierto social imponiendo la justicia obrera, el derecho del productor a su libertad y a su bienestar.

Primeros trabajos del congreso
El sábado 30 después de las 19

p. m., el salón Progreso de Almagro presentaba un aspecto animado.

El recinto del congreso estaba totalmente ocupado por más de sesenta delegaciones, que como algunas de ellas eran de dos delegados, los componentes del congreso se aproximaban a cien. La barra ocupaba la mitad del salón y todas las galerías.

A las 10 y 30, la comisión de poderes compuesta por los compañeros Bianchetti (Humberto), López (Román E.), Tusset, di Filippo y Huertas, dan lectura de la lista de delegados haciendo algunas observaciones sobre los delegados de oficios varios de Santa Fe y Taboqueros de la Capital, los cuales, después de la discusión consiguiente y los incidentes que le acompañan, se dan por aprobados, así como todos los delegados presentes.

Nómbrese para ocupar el puesto de presidente de la sesión al compañero Barrera. Son designados para actuar como secretarios los compañeros Bianchetti (Humberto) Pellegrini, Marotta, Loperena, Rosanova y Pereyra, los cuales se turnarán en el desempeño de estos cargos.

Con la discusión respecto a las credenciales y demás trabajos preparatorios, se había llegado a las 12 de la noche y mientras algunos pensaban proponer levantar la sesión, y otros pensaban presentar alguna propuesta conducente a ordenar la labor del congreso.

LOTITO, pidió la palabra y dijo: Que para completar su labor preparatoria, el congreso debía resolver en qué forma iba a abordar su tarea. A su entender, la mejor forma era la de dejar constituida una comisión compuesta por delegados de las distintas tendencias, a fin de presentar las bases más amplias y aceptables, facilitando los trabajos a realizar.

Se manifestaron varias oposiciones a este nombramiento, pues sostienen algunos delegados que son ellos los que deben discutir los asuntos tal cual fueron presentados, sin necesidad de mediar los trabajos de ordenamientos de ninguna comisión. La discusión se generaliza y dura una hora aproximadamente terciando en el debate en pro los delegados de los ferroviarios (capital), albañiles (Necochea), ferroviarios (Rosario), y otros y en contra, caldereros (capital), panaderos (Bahía Blanca), y otros delegados.

Se vota nominalmente por sociedades, y se aprueba el nombramiento de la comisión por 34 votos contra 24. La comisión queda compuesta por los delegados García, Hucha, Lotito, Marotta, Barrera, Rigotti y Vázquez.

Antes de levantar, su primera sesión, el congreso votó un saludo solidario hacia los camaradas Ettor, Giovannitti y Caruso, y un augurio de triunfo y libertad para los valientes encausados Aldamas y Emerson, pasando luego a cuarto intermedio hasta la 1 p. m., del 1.º de Diciembre.

Bases de unificación

Abierta la segunda sesión, presidida por López, el congreso protesta por la prisión de Hucha, arrestado al retirarse de la sesión anterior, por cuya causa no pudo asistir a la sesión de la comisión dictaminadora de las bases. Después de incorporarse varios delegados nuevos y discutirse algunos asuntos incidentales, el presidente anuncia que la comisión

designada en la sesión anterior va a presentar sus conclusiones.

LOTITO, miembro informante de la misma, ocupa la tribuna, declarando la buena voluntad de la comisión, que en una sesión laboriosa, discutiendo con serenidad y altura de miras la situación del proletariado y su propósito unificador, llegó a formular unas bases amplias y concordes, de acuerdo los cinco delegados presentes, menos Hucha, apisionado la noche anterior y Vázquez que no concurrió a la sesión, y con algunas reservas de Barrera, el cual reconoció la bondad de las bases presentadas.

BARRERA, pide al miembro informante que le permita una aclaración, lo que le es acordado, y dice que quiere definir su conducta en el seno de la comisión. Que declaró al comenzar esta sus trabajos, que no iba estar de acuerdo con nada de lo que se pudiese hacer en ella, en el seno de la misma, pero que dentro del congreso, si la obra fuese buena, aprobaría las bases y las votaría y las rechazaría si las consideraba malas. Que, por lo demás, no tenía ningún inconveniente en declarar que aplaudía la obra de los compañeros que formularon las nuevas bases. Añadió que él no veía mejor forma de hacer la fusión, dado los acuerdos de los gremios de la Federación sosteniendo esta institución, que el congreso votase la adhesión a la misma, pues de lo contrario, cuanto hiciese el congreso podría resultar nulo por que los gremios federados no aceptarían el nuevo organismo ni las nuevas bases.

Terminada su observación continúa informando el camarada Lotito, desarrollando su informe verbal. Expresó que la comisión no había tenido en cuenta más que las necesidades imperiosas del proletariado argentino, sobreponiéndose a toda influencia tendenciosa o pasión personal, procurando cimentar la unidad orgánica de la clase obrera sobre una forma constitutivamente superior, tomando el espíritu del pacto federal, el de las bases de la Confederación y las declaraciones esenciales de las bases de la Confederación General del Trabajo de Francia, por ser el modelo de las organizaciones revolucionarias del mundo, la cual ha sabido crear no sólo la fuerza material del combate diario contra la burguesía y el estado, sino también los fundamentos morales y artísticos necesarios para una futura humanidad libre de toda opresión y explotación. Sobre estos principios, dijo, es preciso que reorganicemos en el país a las fuerzas del proletariado, hoy disueltas e inactivas, en la capital y la campaña, obra superior a las fuerzas de cada fracción separadamente, pero posible y hasta fácil para un sólido y gran conjunto constituido por tantos elementos dispersos.

Hizo constar la unidad de aspiraciones revolucionarias y emancipadoras de la casi totalidad del proletariado militante del país, colocada sobre el terreno de la acción directa.

Expresó la confianza de la reconciliación obrera, si los camaradas de más significación de las varias fracciones se empeñan en realizar esta obra, que depende de la voluntad exclusiva de los obreros organizados; obra hoy fácil, puesto que todos se declaran fusionistas de buena fe.

Declaró que la comisión, admitiendo la posibilidad probable a pesar

de todo, de no llegarse a un acuerdo, había acordado hacer cuanto estuviere a su alcance para que en último extremo se saliese fraternizando de este congreso, evitando un nuevo bochorno para la clase productora, cosa dudosa, dada la superior bondad de las bases formuladas.

Acto seguido da lectura al trabajo, inteligentemente ordenado, que es una síntesis concreta de los principios emancipadores del proletariado revolucionario. (El lector apreciará el trabajo leyéndolo al pie de esta crónica).

Después de su lectura invita a los congresales a secundar con sus buenas intenciones los esfuerzos nobles de la comisión, para unir a la clase obrera, a fin de que resurja a un estado superior de su lucha y de su avance en la marcha hacia sus destinos de libertad y bienestar.

BIONDI declara su oposición a las bases presentadas, sosteniendo que no son amplias y llega a afirmar que eso no es nada. El no admite más forma de fusión que incorporándose los gremios a la Federación.

PEREYRA, delegado de los cordadores de calzado, manifiesta su acuerdo con las bases de la comisión, conceptuándolas aceptables para todo obrero consciente. Dice que si bien su organización votó como bases de fusión el pacto federal, dado el buen trabajo de la comisión, cree que es el medio de uniformar todas las opiniones. Incita a los delegados a ver de dar por terminada la serie de las disidencias en el seno de la clase obrera organizada.

RIGOTTI, de los ferroviarios del Rosario, dice que su organización desea la unidad proletaria sobre las bases sólidas de una vasta institución inspirada en la lucha de clases y guiada por los métodos de la acción directa. El medio para llegar a este resultado era el de fundir en un molde único las bases de la Federación, de la Confederación y del comité pro fusión, como lo había hecho la comisión. Sostuvo que eran los hechos los que enseñaban al proletariado, citando la lucha última de los maquinistas ferroviarios, los cuales nunca habían aceptado ni reconocido la unión con los demás oficios de esa rama del transporte; pero que después de la lucha desastrosa la comprendieron y aceptaron, y hoy están por fusionarse con los obreros todos del ferrocarril. Las ideas, dijo, iluminan los hechos, pero son éstos la fuente fecunda del saber y la inteligencia.

MAROTTA dijo que era preciso adoptar una forma de fusión que no hiriese a nadie, a fin de que no saliesen del congreso vencidos ni vencedores.

Sostuvo con calor la necesidad de constituir un solo organismo obrero, con el doble propósito de evitar el desgarramiento en el campo obrero y de levantar una institución con la fuerza y el prestigio necesarios para oponerse a los avances del capital y el estado. Abogó por las bases de la comisión y combatió la propuesta de adhesión a uno de los organismos existentes. Dijo que con el mismo derecho que se proponía la incorporación a uno de ellos, podía la otra fracción proponerla al suyo, con lo que no se llegaría a la anhelada fusión; y ya que los delegados de los organismos de la Confederación no proponían la adhesión a este organismo ni pretendían la aprobación

de sus bases íntegras, aceptando una sólida refundición de las tres presentadas al congreso, lo lógico era que cada fracción adoptase este temperamento conciliador, con lo cual se llegaría a la meta prefijada por los trabajadores que concurrían con tanta buena fe a este importante acto proletario. La elevación de miras de una parte obliga la nobleza de la otra. Terminó haciendo calurosos votos para que el buen criterio primase y de una vez para siempre los trabajadores que luchan por la misma causa se reconociesen hermanos.

GONZALEZ, manifestó que no había medio alguno viable para la unificación, no siendo con la incorporación a la Federación, pero luego, adoptando un temperamento conciliador, como era de esperarse, apoyó las bases de la comisión, declarando que estaban equivocados aquellos que sostenían que los gremios federados eran antifusionistas. Con este motivo explica la causa que determinó al sindicato de carpinteros a no adherirse al congreso, diciendo que fue porque unos sostenían que debían ir a sostener el comunismo anárquico en el congreso y otros eran contrarios, y a fin de evitar mayores luchas, por no haber podido llegar a un acuerdo, adoptaron la resolución de no acudir. Pero que esto no significaba en manera alguna que los carpinteros fuesen antifusionistas, no; que si en el congreso se llegaba a un acuerdo, ese gremio tal vez sería uno de los primeros en ir a formar parte del nuevo organismo.

ROSANOVA, delegado por los ferroviarios de la capital, dice que la fusión debía hacerse por exigirlo así los intereses proletarios. Pero, no es posible decirse fusionista cuando se viene a proponer el pacto y el nombre de una de las instituciones existentes. Esto en caso de adoptarse sería una adhesión y no una fusión. En química, donde más se emplea el término "fusión", implica siempre la unión de diversos elementos para constituir un elemento o un cuerpo nuevo y no una incorporación que no altere la constitución de los cuerpos fusionados.

Se refiere luego a los que dicen que los sindicalistas habrían empujado por el comunismo anárquico y hace notar que él como muchos otros estuvieron dentro de la federación por medio de sus gremios en otro tiempo. Se refiere a las sociedades, después a los delegados de las sociedades autónomas, haciendo presente que si esos delegados vienen a sostener el pacto o el nombre de una institución de las dos que existen, esos no pueden representar la opinión de esos gremios, por cuanto si esos gremios pensaran así, habrían adherido a esas instituciones. El mandato imperativo es mal interpretado. Si debiera interpretarse literalmente, los congresos no tendrían razón de ser; bastaría una simple comisión que hiciera el cómputo de las diferentes proposiciones; pero nosotros vemos que no se procede así; vemos que tanto aquí como en los demás países se celebran congresos. La amplitud de las bases está suficientemente demostrada y además, estamos dispuestos a aceptar enmiendas y correcciones. Terminó diciendo: Queremos una organización libre, igualitaria, sin privilegio para nada y para nadie, y sobre un pie de igualdad para ambas partes hay que tratar el asunto.

GARCIA, dice que la Federación Obrera Marítima, al enviar sus delegados a este congreso, votó una orden del día en que recomendaba a sus representantes que sostuvieran el pacto de solidaridad y el nombre de la F. O. R. Argentina, por cuanto era la primera institución que en la República Argentina había sabido encauzar al proletariado por el verdadero camino que lo conduciría a su completa emancipación, pero previno que esto hubiera podido ser un obstáculo para que la unificación se hiciera, la F. O. M. ha dado amplios poderes para que sus delegados, de acuerdo con su sano criterio y con elevación de miras, armonizando las diferentes tendencias que predominan en el movimiento obrero, tratan de poner de acuerdo con los representantes de las organizaciones aquí representadas, para que, inspirados en las verdaderas conveniencias de la clase trabajadora y los revolucionarios en general, la unificación de las fuerzas obreras fuera un hecho. Y agregó: he podido constatar que varias organizaciones aquí representadas han dado a sus delegados un mandato algo restringido que les impide discutir las bases presentadas por la comisión, que conceptúan lo suficiente amplias y superiores al pacto que algunos delegados defienden; en consecuencia, propongo que por sobre todos los tradicionalismos y prejuicios sepamos estar a la altura de las circunstancias y

empecemos a discutir las bases presentadas, si es que en verdad deseamos la fusión y no queremos dar el bochornoso espectáculo de que por cuestiones nimias, no cumplamos con la misión que se nos ha encomendado, de crear una fuerza capaz de oponerse a la explotación capitalista y a la tiranía del estado, que son los únicos que pueden desear que la fusión no se haga.

El delegado de los constructores de carruajes de La Plata, se expresa en este mismo sentido, añadiendo que votará por las bases de la comisión, en vista de que llena las aspiraciones obreras más avanzadas.

COIRO, de los yeseros, capital, manifiesta que después de oír el proyecto de bases de la comisión, tiene la convicción de que votándolo cumple con su deber, por ser superior a las bases de las organizaciones actualmente existentes, pues no considera lógico repudiar una obra cuando su bondad es evidente. Se extiende en varias consideraciones respecto al estado de desorganización y a la necesidad de emprender una seria tarea de resurgimiento obrero, obra posible con el concurso de todos. Defiende calurosamente la fusión y hace votos para que los delegados sepan entender las necesidades del proletariado. Dice que él no entiende traicionar con esto a la Federación, a la cual pertenece y de la cual fué miembro del consejo durante los tiempos más difíciles, sino que cree ser justo y lógico responder a la altura en que la comisión ha colocado las cosas.

FELETERO, delegado de los obreros de canteras de Deán Funes, defiende también las bases de la comisión.

GODOY declara que tiene mandato de su organización para votar el pacto de la Federación, por lo cual no podrá votar las bases de la comisión, aunque las considera mejores, pero cree que en caso de hacerse la fusión, los albañiles no se negarían a formar en el nuevo organismo.

MONTESSANO sostiene que la forma más viable de la unidad obrera es la de adoptar las bases de la comisión, por su bondad y amplitud, puesto que queriendo votar la adhesión a uno de los organismos existentes es buscar el camino opuesto de la fusión. El mandato imperativo que invocan algunos delegados federados anula la personalidad del representante. El también, dice, trae un mandato, pero es amplio: el de realizar la fusión, pero sin establecer condición inalterable. Cree que hacen mal los compañeros de aceptar mandatos estrictos, puesto que cuando se llega a nadie de la bondad de una resolución distinta, no pueden votar la, contrariándose a sí mismos. Hace notar que la división existente debe desaparecer para bien de la clase obrera, pues la existencia de dos organismos diferentes trae como consecuencia que muchos gremios se aislen y vegeten solos en vez de actuar en el concierto general de la masa productora consciente.

LOPEZ (Pedro), dice que los que quieren la fusión no tienen más que adherirse a la Federación, que no es la negación de su bondad de una institución que ha luchado mucho y no conviene disolverla, porque con sólo lanzar un manifiesto el pueblo se levanta para defender sus derechos y aplastar a la explotación. De otro modo declara imposible la fusión.

Sostiene que los que no aceptan esta forma es porque no quieren la unidad obrera.

En igual sentido se expresan Calvete, Leandro y otros que no recordamos.

LOPERENA dice que hay que hacer la fusión teniendo en cuenta los obstáculos para evitarlos. Los obstáculos son las organizaciones existentes; luego, es preciso pasarlas por alto y constituir un organismo nuevo. Y agrega: hay que tratar la fusión y no la adhesión a ninguna de las dos instituciones existentes. Si los gremios componentes de ambas fracciones se presentan así, equivaldría a no querer fusionarse; si se presenta una sola fracción, ésta debe colocarse a una altura razonable y comprender que igual derecho tiene la otra. Los ebauistas vienen con el mandato de votar las bases presentadas por el comité de fusión, pero para facilitar la obra y teniendo en cuenta la superioridad de las bases de la comisión, votarán por éstas, para llegar al fin deseado. Contestando a algunas objeciones dijo que no había que temer si quedaban fuera algunas sociedades; precisamente la primera tarea del nuevo organismo era la de obtener su apoyo con una asidua propaganda, tratando de atraer a su seno a todo el elemento obrero organizado. Además, la obra de la nueva institución está no sólo en la adhesión de lo ya constituido, sino en la reorganización, tanto

en la capital como en el interior. Asimismo hay que procurar que la inmensa falange de obreros conscientes, alejados de la lucha por causa de la división, vuelvan a sus puestos, con todo lo cual la inmensa mayoría estaría en la organización fusionada. Los organismos que no quisieran entrar al principio, vendrán más tarde. Repitió que de este congreso no debían surgir vencedores ni vencidos, sino todos vencedores, y los derrotados, debían serlo los enemigos del proletariado, puesto que la unión de estos es el principio de la decadencia burguesa. Dijo que declarar la lucha es fácil, pero ésta no da resultado si antes no se prepara el ejército de los combatientes por el triunfo de la libertad. Para combatir no nos fijamos en las bases ni estatutos sino en la fuerza de que se dispuso. Pues esto es lo que hay que buscar, la fuerza que nos dará el triunfo.

CUOMO, dice que no hacer la unificación es hacer el juego a la burguesía, y que daríamos un triste espectáculo ante el mundo si no supiésemos conciliarnos. Las bases de la comisión a su entender son sumamente aceptables, y si no lo fueran podría agregarse todo cuanto fuese necesario.

Un delegado sostiene que las bases de la comisión, son puramente cuestión de estómago, y que él si es por esto no lucharía. Otros varios sostienen el pacto y el nombre de la Federación, es decir, una adhesión, porque la Federación no puede borrar su historia ni su nombre glorioso. Contestando a ello el miembro informante de la comisión, camarada Lotito, toma la defensa de las bases presentadas. Cita varios considerandos y artículos del proyecto, en los cuales se demuestra que tienen una faz moral. El fondo económico de la cuestión social, no excluye sino que resuelve sus fases espirituales. Demuestra que un hombre fué a la horca en Chicago, por defender el pan y la vida del proletariado. Parsons, quien declaraba que la cuestión social es una cuestión de pan y de vida, con las naturales manifestaciones de orden moral. Sostiene también que la historia obrera no puede ser borrada por nadie. La Federación como la Confederación, no borrarán su historia con la fusión, porque ella está escrita en las conciencias, en los hechos y en los documentos. Nadie puede negar lo que ha sido. Con la unificación se pone al proletariado en un nuevo pie de combate para seguir el derrotero de su emancipación.

El delegado de los ferroviarios de Ing. White sostiene la necesidad del acuerdo entre los obreros, para la mayoría de las luchas.

MIGNOLI, se pronuncia por las bases de la comisión como la forma más viable de llevar a buen término las labores del congreso.

MAZZOLA, delegado de los zapateros, sostiene las bases de la comisión como fundamentos, no sólo aceptables sino sólidos, para cimantar la unidad obrera. Dice que es preciso ver las cosas sin apasionamientos. Que él venía con mandato de su organización de votar el pacto de la Federación, pero con la facultad de aceptar otro, siempre que fuese superior o reuniese condiciones mejores para conciliar a la clase obrera avanzando en el camino de la amplitud. Declara que votará por las bases por tener la convicción que reúne éstas las condiciones especificadas por su asamblea. El otro delegado del mismo gremio, compañero Sosa, es del mismo criterio, pues con un mandato estricto que le hubiese impuesto cerrar los ojos a la razón, manifiesta que no hubiese aceptado la delegación.

El delegado de los caldereros, manifiesta que tiene la facultad para aprobar lo que en conciencia crea superior; dice que pensaba votar el pacto de la Federación, pero ante la razón reconoce la bondad y amplitud de las bases presentadas por la comisión y que votará por ellas. Además, agrega, la transigencia de los compañeros confederados es evidente, y la parte federada tiene que secundarlos.

Esta discusión duró dos sesiones enteras, la segunda y tercera, y parte de la cuarta. Terceraron en el debate casi todos los delegados, y sentimos nosotros tener que omitir a muchos de esta crónica, pero el espacio nos obliga a ello. Por esta versión se verá que la casi unanimidad estaba por las bases de la comisión; sin embargo, el debate fué tan prolongado porque se quiso antes de sancionar la obra por el voto, conquistar la conciencia con la razón, lo que afortunadamente se logró.

Debemos hacer constar, que los que se oponían a la aprobación de las bases presentadas por la comisión fueron más de los anotados, pero como en el curso del debate y

en la votación se pronunciaron por ellas, consideramos que hubiese sido una injusticia hacerlos aparecer con aquella opinión, por lo que no hicimos constar sus palabras primeras.

La razón ha sido la guía de los delegados de las dos fracciones, y lo declaramos con inmensa satisfacción, para que en lo sucesivo este congreso sirva de norma.

Aprobación de las bases

El resultado de la votación fué un digno coronamiento del debate y del trabajo debatido.

Votaron aprobando las bases proyectadas 42 delegados (se votó por sociedades y nominalmente), 1 en contra, 4 abstentidos y 21 sociedades no estaban representadas en el momento de la votación, que fué en la sesión del 2 por la mañana, y el ausancio de las sesiones anteriores hizo que muchos faltaran para descansar. Sin embargo tres delegados hicieron constar en la quinta sesión que votaban por las bases presentadas, lo que da 45 votos sobre 71 delegaciones. Si la votación hubiese sido en pleno, seguramente que 60 sociedades hubiesen estado por el proyecto de la comisión.

Votaron las bases de la comisión las siguientes sociedades:

Capital.—Pintores, ladrilleros, escultores en madera, ebauistas, instrumentistas, herreros, escultores y moldadores, bronceos, fideiros, mosaistas, caldereros, chauffeurs, panaderos, Federación ferroviaria, maquinistas de calzado, zapateros, aserradores y Federación marítima.

Interior.—Ferrocarileros (Rosario), panaderos (Balcara), sastres (Rosario), panaderos (Baradero), obreros de canteras (Tandil), panaderos (Zárate), obreros de canteras (Dean Funes), constructores de carruajes (La Plata) obreros de canteras (Cerro Sotuyo), federación ferroviaria (Bahía Blanca), mosaistas (La Plata), obreros de canteras (Calera y Casa-Bamba), federación ferroviaria (Ing. White), albañiles (Necochea), obreros de canteras (Villa Quilino), sastres (Paraná), jornaleros y gasistas (La Plata), obreros de canteras (Frias), federación ferroviaria (Junin), carpinteros (Mar del Plata), Fundidores y modelistas (La Plata), federación ferroviaria (Maldonado), Oficios varios (Villa Ballester) y mosaistas (Mar del Plata); hicieron constar su voto favorable en la sesión siguiente: ferrocarileros (Haedo) marmolistas (Capital) y pintores letristas (Capital).

Votó en contra: el delegado de los Ferrocarileros de Paraná.

De las ausentes habían manifestado su voto por las bases de la comisión: sastres (capital), yeseros (id), picapedreros (id), electricistas (id), y por las bases del comité de fusión, los fundidores de la capital.

La comisión de fusión

Una vez aprobadas las bases, se entró a tratar de la constitución del congreso del nuevo organismo ó de una comisión de fusión encargada de obtener la adhesión.

Se inició el debate a este respecto. Había una moción en la mesa presentada por los aserradores, la cual decía que se sometiera a la consideración de los sindicatos lo aprobado por el congreso esperando la sanción de la obra.

Otros delegados sostenían que lo que correspondía era constituir el nuevo organismo nombrando el nuevo consejo. Otros proponían el nombramiento de un consejo provisorio. El debate fué breve y sobrio. La mayoría transigió, puesto que no tenía interés en precipitar las cosas. Los delegados de los zapateros, Sosa y Mazzola modificaron la moción de los aserradores, aceptada por el delegado de éstos, en la siguiente forma:

«Considerando que una parte de los delegados vienen con mandato imperativo algo restringido, y, por lo tanto, inhibidos para tomar una resolución trascendental, cual es nombrar el Consejo Federal, proponemos:

No dar por clausurado este Congreso y pasar a cuarto intermedio por el tiempo que los congresales crean necesario, para que la comisión pase a referéndum las bases a objeto de que las sociedades las aprueben y hagan las enmiendas que consideren pertinentes, y al reanudar este Congreso su reunión final los delegados vengan con más amplitud en sus mandatos.

Nombrar una comisión del seno de este congreso para que corra con los trabajos necesarios y haga el llamado cuando las sociedades hayan tratado las bases dentro del plazo que fije el Congreso.»

Con la modificación de que la reunión aludida no será un congreso sino una simple junta de delegados y de que el plazo lo fije la comisión de referencia, se aprueba la moción.

La comisión queda constituida por los compañeros Lotito, Marotta, Montessano, Bianchetti, Montale, Loperena, Patroni, Barrera, Sosa, García, Orta-

ga, Pellegrini, Tusset, Masola y Rosanova.

Auntes varios

El compañero García propone y se aprueba una orden del día protestando contra el proceso incoado a Ramón González, de Rosario; recomendando a las organizaciones hagan campaña de agitación para evitar que sea condenado.

Se resuelve mandar una delegación al jefe de policía para obtener la libertad del compañero Joaquín Hucho. Se ofrecen espontáneamente varios delegados y son encargados de esa misión.

Fide la palabra el compañero Lotito desde la barra y se le oye. Felicita al congreso por la obra sublime que ha realizado, echando las bases de la unidad obrera, augura que la fusión sea un hecho; lamenta un incidente ocurrido en la sesión del domingo a la noche, que es una vergüenza para el congreso. Termina haciendo votos por la fraternidad y progreso de la clase obrera. Se observa a las camaradas de la barra, que no fué el congreso el que la aplaudió, sino un individuo.

El compañero Montessano desde la presidencia pronuncia una breve arenga de despedida a los delegados.

Con esto día por terminadas sus tareas el tercer congreso de unificación.

Bases de Unificación

APROBADAS POR EL III CONGRESO

Declaraciones de principio

Considerando: Que el desenvolvimiento científico y de las fuerzas productivas tienen, cada vez más, a economizar los esfuerzos del hombre para producir lo necesario a la satisfacción de sus necesidades; que esta misma abundancia de producción desaloja a los trabajadores del taller, de la mina, de la fábrica y del campo, haciendo cada vez más difícil su vida; que todo hombre requiere para su sustento cierto número de artículos indispensables y, por consiguiente, necesita dedicar una cantidad determinada de tiempo a esta producción, como lo reclama la justicia más elemental; que esa sociedad lleva en su seno el germen de su destrucción en el desequilibrio que existe entre las necesidades creadas por el progreso mismo y los medios de satisficías, desequilibrio que produce las continuas rebeliones que en forma de crisis presenciamos; que el descubrimiento de un nuevo instrumento de riqueza y la perfección de los mismos lleva la miseria a miles de hogares, cuando esa riqueza que da mayor facilidad de producción deberá corresponder un mejoramiento general de la vida de los pueblos; que este fenómeno contradictorio debiera ser una institución social presente; que esta institución viciosa es causa de guerras intestinas, crímenes, degeneraciones, perturbando el orden y el bienestar de la humanidad; que las leyes codificadas e impositivas deben convertirse en constatación de leyes científicas y elaboradas por los pueblos y gestadas y elaboradas por el pueblo mismo en su continua aspiración hacia lo mejor, cuando se haya verificado la transformación económica que destruya los antagonismos de clase que convierte hoy al hombre en lobo del hombre y funde un pueblo de productores libres para que al fin el siervo y el señor, el aristócrata y el plebeyo, el burgués y el proletario, el amo y el esclavo que con sus diferencias han ensangrentado la historia, desaparezcan al fin, bajo la sola denominación de hermanos.

La Nueva Organización afirma: La existencia de un conflicto económico entre el proletariado y la burguesía, dos clases contrarias e irreconciliables; aquí constituido por los productores, que son los creadores de toda la riqueza social; ésta (la burguesía), formada por los detentadores de la producción.

Mientras el proletariado no sea el poseedor de los instrumentos de trabajo (ferramientas, vapores, minas, tierras, fábricas, etc.) la lucha de clases, el choque permanente entre proletarios y burgueses, entre capital y trabajo, seguirá cada vez más acentuándose conmoviendo a la sociedad, sin que basten las leyes sociales o las reformas para solucionar el problema.

Que la posesión de los medios de producción dará solución a los problemas sociales, morales e intelectuales que sintetizan la emancipación proletaria.

Que para alcanzar ese propósito la sola fuerza individual del trabajador no basta, y que sería ilusorio el esperar nuestra emancipación de parte de los gobernantes, puesto que ellos no pueden hacer nada, en virtud de que nuestro movimiento está en realidad directa con el decrecimiento de la potencia gubernamental.

La Nueva Organización declara: Que de las formas de agrupación el sindicato es el mejor instrumento, dado que es una agrupación de intereses que conlleva a los explotados ante el enemigo común: el capitalismo y el estado.

Considerando también que el sindicato se aisla, comete fatalmente el mismo error que el trabajador aislado al que le faltaba la práctica de la solidaridad, es necesario que los productores se agrupen en un sindicato, y completen enseñada la obra sindical, haciendo adherir su sindicato a la federación local y por vía de la unión nacional a la Nueva Organización.

La Nueva Organización declara:
De acuerdo con los axiomas de la Internacional: «La emancipación de los trabajadores no puede ser más que la obra de los trabajadores mismos».

Propósito de la nueva organización

La N. O. agrupa fuera de toda escuela política, diferencia de raza, nacionalidad y sexo, a todos los trabajadores conscientes de la lucha empeñada por la desaparición del patronato y del salario.

Presca por las consideraciones siguientes, esta afirmación técnica.

En la obra de reedificación cotidiana, persigue la coordinación de los esfuerzos obreros, el acrecentamiento del bienestar de los trabajadores por la realización de mejoras inmediatas, tales como la disminución de las horas de trabajo, aumento de salario, etc. Pero esta tarea no es más que una parte, de la obra a realizar; además prepara la emancipación integral, la cual sólo puede realizarse por la expropiación capitalista; preconiza como medio de acción la huelga general y considerando que el sindicato, hoy grupo de resistencia, será en el porvenir el grupo de producción y repartición, base de una nueva organización social constituida por asociaciones libres de productores libres.

Declara que esta doble tarea cotidiana y de porvenir abarca la situación de los asalariados reclamando de todos los trabajadores cualquiera que sean sus opiniones o sus tendencias políticas o filosóficas, el deber de pertenecer al grupo esencial, cual es el sindicato.

Declara que a fin de que alcance su máximo de efecto, la acción económica debe ejercerse directamente contra el patronato y el Estado, no debiendo las organizaciones en su calidad de grupos sindicales, preocuparse de los partidos y sectas.

Organización

Artículo 1.º La Nueva Organización está constituida por sindicatos, oficios, federaciones de industrias, federaciones locales o provinciales.

Art. 2.º La Nueva Organización estará administrada por un Consejo Confederal de Relaciones, compuesto por once miembros nombrados en cada congreso y reintegrado por el Consejo de Delegados que se elegirá más adelante. Este Consejo Confederal de Relaciones designará un secretario, un prosecretario, y un tesoro; los demás miembros serán vocales.

Se reunirán ordinariamente por lo menos.

Art. 3.º El Consejo de Delegados está compuesto por un representante de cada sindicato, con carácter deliberativo; y las Federaciones de industrias y locales o provinciales, estarán representados por un delegado con carácter consultivo; en caso de que los sindicatos componentes de estas federaciones no estuvieran representados, el delegado tendrá carácter deliberativo. Se reunirán cada tres meses ordinariamente, y extraordinariamente cada vez que lo resuelva el Consejo Confederal o lo soliciten cinco delegados proponiendo el asunto a tratar.

Art. 4.º El Consejo Confederal de Relaciones es el que actúa en nombre de la mayoría de los sindicatos y de los congresos, así como los del Consejo de Delegados. Cada delegado y cada organización tienen derecho de iniciativa ante ambos cuerpos. Estos darán curso a todas las iniciativas propuestas por los organismos componentes, adoptando el sistema de referendum.

Art. 5.º Los acuerdos de los Congresos, que no sean revocados por la mayoría de las sociedades adheridas, serán cumplidos por todas las confederaciones ahora, y las que en lo sucesivo se adhieran.

Art. 6.º En cada Congreso se determinará la localidad en que ha de residir el Consejo Confederal de Relaciones y la ciudad en que deberán abonar las sociedades adheridas, para la propaganda, organización y edición del periódico oficial.

Art. 7.º Para ser admitido como delegado al Congreso, será necesario que el representante acredite su condición de obrero o ganizado, no pudiendo desempeñar más de una delegación.

Art. 8.º La Nueva Organización adopta como sistema de organización, la forma federativa, o sea los principios del más amplio federalismo, con el fin de garantizar una completa libertad y autonomía del individuo en el sindicato, el sindicato en el sector, el sector en la localidad, la localidad en la provincia, la provincia en el país, el país en el mundo.

no de la Federación Industrial o local, y ésta en el seno de la Nueva Organización.

Art. 9.º Todos los sindicatos que componen esta institución se comprometen a practicar entre sí la más estrecha solidaridad moral y material, haciendo todos los esfuerzos y sacrificios que las circunstancias exijan, a fin de que los trabajadores salgan victoriosos en sus luchas reivindicadoras.

Acción y Propaganda

Art. 10 La N. O. colocada sobre el terreno de la lucha de clases, ejercerá los medios de acción propios a los sindicatos obreros, es decir, la acción directa como ser: las huelgas general y parcial, el boicot y el sabotaje.

Art. 11 Relacionarse con el proletariado del mundo entero para concertar las luchas de solidaridad internacional obrera, tendiendo a asegurar el éxito de las campañas que se quieran realizar a los fines de la defensa de la dignidad e intereses obreros, hostilizados por los gobiernos de los estados, y especialmente con el propósito de tener paradas las fuerzas obreras, contra los proclamas guerreros de la burguesía.

Art. 12 La propaganda debe ser dirigida en el sentido de formar robustas conciencia obrera revolucionaria, anti-militarista y anti-patriótica con el fin de desarraigar de la mentalidad proletaria todos los prejuicios inculcados por la burguesía como así mismo hostilizar a la misma burguesía para tal objeto. Al mismo tiempo hará una enérgica propaganda contra los sindicatos anárquicos.

Art. 13 La Nueva Organización realizará permanentemente una activa propaganda con el fin de difundir al proletariado desorganizado de la República. Con tal motivo realizará tantas giras por el interior cuantas le permitan sus fuerzas obreras, contra los proclamas guerreros de la burguesía.

Art. 14 Propenderá a la fundación de bibliotecas obreras en todas las localidades que no las haya y donde las hubiere tratará de desarrollarlas y engrandecerlas. Procurará la instrucción del proletariado en todas las formas que estén a su alcance. Igualmente hará para la creación de escuelas obreras racionalistas elementales y profesionales.

Art. 15 La Nueva Organización procurará organizar en cada ciudad a los gremios en sindicatos, oficios, para constituir con ellos las Federaciones locales o provinciales, a la vez que relacionará por medio de federaciones de industrias a los sindicatos afines de la República. No reconocerá más que un solo sindicato en cada localidad y de cada oficio, ni más que una federación local, provincial o industrial, en cada ciudad, provincia o industria.

Art. 16 Editará un periódico titulado «...» para informar del movimiento del proletariado universal y especialmente del de la República Argentina, como así mismo para las colaboraciones de los compañeros, el cual deberá ser mensual (correspondiendo cada ejemplar a las organizaciones componentes de esta institución). Además se harán suficiente cantidad para ser repartido como propaganda.

Reglas generales

Art. 17 Esta organización celebrará un congreso ordinario cada dos años, para discutir las acciones de propaganda y extra-ordinariamente los celebrará siempre que se acuerde por la mayoría de las organizaciones confederadas. Cada congreso determinará la ciudad en que se efectuará el sucesivo. El Consejo Confederal convocará con tres meses de anticipación a los sindicatos adheridos invitándolos a formular sus proposiciones.

Art. 18 Todos los cargos serán revocables y reelegibles, siempre que una mayoría de los delegados o del referendum designe o destituya.

Art. 19 La Nueva Organización estará adherida a la Organización Internacional de los Trabajadores.

Art. 20 Estas bases de organización son reformables en todo tiempo por los Congresos o por el voto de las sociedades componentes. Pero en todo caso no se admitirá mientras existan varias sociedades que mantengan estas bases.

los obreros de los tranvías del Rosario y del mundo entero, que son más ajenos que las ideas de los reformistas que darán la vuelta al saco por un pequeño interés, como lo hizo el partido del mismo nombre en Francia, donde se decía que las mejoras para los obreros eran un hecho y hoy por hoy están convencidos los obreros franceses que el partido socialista es uno de los más inquisidores que gobiernan. A continuación hizo uso de la palabra el secretario del congreso socialista Guato, quien manifestó a los obreros la necesidad de nombrar un abogado para su defensa y al mismo tiempo de alquilar un gran salón para las sociedades afiliadas por dicho reformista, incluso el partido.

Tranvíos: habéis visto como ganasteis la huelga, sin abogados, porque esgrimisteis una arma insuperable: la solidaridad; unidos se vence al enemigo capitalista; la unión quiere decir muchos hombres y el abogado es uno solo, que se vende.

Os felicitamos por vuestra victoria y os aconsejamos que os administréis libremente, sin intervención de abogados.

Vuestro abogado defensor es la acción directa, la huelga, la solidaridad.

UNA PRISIÓN

En un país en que no se respeta ni la libertad ni los derechos más elementales, la prisión de un individuo no puede causar mayor extrañeza; sin embargo, cuando varias circunstancias acompañan a tal prisión, no es posible prescindir de conjeturas, puesto que las pruebas de tales casos no existen. Y por esto, sólo por esto no acusamos.

La policía de investigaciones tomó preso al compañero Joaquín Hucha, la madrugada del 1.º, al salir éste del congreso obrero. Ni antes ni después del congreso, sino al iniciar sus trabajos, y cuando al detenido se le había confiado una misión importante, junto con otros delegados, en una comisión. ¿Cómo se explica esto? ¿Por qué compañeros, bien enterados de los entretelones de la oposición fusionista, no han asegurado algo inaudito... de lo cual no queremos hacer referencia, por lo dicho: no hay pruebas.

Pero lo evidente es la mala intención policial con respecto a la fusión. Hucha, como individuo anarquista y fusionista, con la facilidad de palabra, que tiene, podía influir entre sus compañeros para que aceptasen una obra buena en el seno del congreso; luego, para que la fusión no se hiciera, convenía eliminarlo, y se le eliminó del congreso, mediante un asalto policial a la salida de la madrugada.

Ese compañero hace seis meses que está en el país, y ha actuado públicamente desde que llegó, después de una ausencia de dos años; si la policía debía arrestarlo, podía haberlo hecho antes o después, pero no se esperó a eliminarlo en el momento en que más útil podía ser para la fusión obrera.

¡Y ojalá fuera esta la única manera de combatir la unificación obrera! La propia evidencia revela la intención. Pero hay otro aspecto de su lucha, la más perniciosa, porque se presenta con apariencia de compañero de causa.

Es el melfistofelismo policial. En este terreno su actividad nos tiene en jaque. Desgraciadamente, la deslealtad, la traición, fue siempre el arma eficaz contra las causas nobles.

Trabajadores: saquemos la lección lógica de este hecho: ¡la policía no quiere la unificación obrera! ¡no hagamos el juego a la policía! ¡No hagamos el juego a la deslealtad y la traición!

Los delegados del interior

Federación Obrera Ferroviaria

Esta importante organización, en la última reunión de su consejo, celebrada con la presencia de los delegados venidos del interior, para asistir al congreso de unificación, ha discutido ampliamente la magna cuestión de la unidad obrera, que como habrán notado los lectores está en camino de quedar sellada definitivamente, y después de muchas consideraciones se resolvió, por hallarse esta institución en un período de formación y en vísperas de un congreso que ha de fusionar a los ferroviarios del país, adherirse moralmente desde ya a la fusión obrera, y so meter al próximo congreso la adhesión efectiva, a fin de evitar que alguien tomara como pretexto la adhesión a la institución nacional para obstaculizar la obra de organización y fusión en que se halla empeñada esta novel y temible federación.

Consideración de Pisaparedes.

El consejo de esta institución, aprovechando la presencia en esta capital de los delegados de Tandil, Cerro Sotuyo y Desn Fuerte, venidos con motivo del congreso obrero, se reunió con su asistencia, y acordó someter a la consideración de las organizaciones correspondientes, lo siguiente:

La amnistía de los cameros del gremio de esta ciudad, Tandil y Cerro Sotuyo, para lo cual se celebrará en Buenos Aires una asamblea el día 15 del corriente, convocada para que se enteren los cameros de lo que se trata y se acojan al acuerdo, si quieren entrar en el consorcio social del proletariado organizado. En caso de que los sindicatos de Tandil y Cerro Sotuyo acepten, se procurará actuar en Buenos Aires el boicot a la piedra de los burgueses en conflicto en esas localidades, a fin de obligarlos a reconocer de nuevo la organización y a ceder a los justos pedidos formulados.

A los trabajadores

No soñéis, trabajadores, con vuestra emancipación si todavía halagan vuestros oídos palabras engañosas de una paz imposible entre miserables hambrientos y opulentos propietarios del bien común; no soñéis, no, con el día de vuestra felicidad, si aun sois bastante crédulos para esperar del tiempo y de la magnanimidad burguesa una solución pacífica que nos restituya lo que continuamente se nos arrebató: riqueza, libertad y ciencia. Todo acuerdo entre nosotros, los desheredados, y ellos, los acaparadores, ha de fundarse necesariamente en nuestra sumisión, en nuestra esclavitud voluntaria, en el reconocimiento tácito o expreso de sus privilegios. El tiempo por sí solo nada hace si falta el concurso de los hombres. La magnanimidad burguesa es imposible obtenerla, porque nadie es tan poco conservador que renuncie a lo que posee. Soñáis con imposibles si soñáis tal cosa. Soñáis y creéis que el cordero y el lobo pueden entenderse, que el uno puede renunciar su presa voluntariamente, y que el otro puede creerse seguro a su lado. Sois suicidas si tal creéis.

Yo os canto y os ensalzo una revolución que nos emancipe, porque todo progreso, toda renovación del orden social y todo cambio se han verificado siempre por la revolución. Si no basta la razón filosófica para demostrarlo; si no basta la realidad abrumadora que lo comprueba, la historia en último término lo patentiza de modo irrefutable a nuestra vista; la historia confucianista, por eso mismo que nos explota, la historia en que sólo han tomado una parte activa los emancipados, hoy es lo que viene a imponernos la necesidad suprema de esa revolución.

Si nosotros preconizamos esa revolución, nosotros trabajamos porque sobrevenga cuanto antes, nosotros nos agitamos uno y otro día para llevar al seno de las masas el espíritu de rebelión; porque, sin esa revolución nuestra esclavitud será eterna, nuestra pobreza inefable, nuestra complacencia un crimen. Venid a nosotros y vamos todos juntos a conquistar la libertad, reacabar lo que se nos roba, para que al fin podamos erguirnos noblemente después de tantos siglos de sumisión.

Sacudid el egoísmo que os hace ver lejano el momento de vuestra emancipación. ¿Quién puede predecir lo que sucederá mañana? ¿Quién puede asegurar que la revolución social ha de tardar después de un siglo de melfistofelismo y de política constitucional?

Los resortes del sistema imperante se han gastado por completo. Las crisis sobrevienen con rapidez vertiginosa. Las guerras se dibujan en el horizonte próximas a estallar. Las clases dominantes han llegado al máximo de degradación. Todo vacila, todo se tambalea, pronto va caer con horrible estrépito. De otro lado la agitación revolucionaria aumenta descomunalmente. Los elementos rebeldes pronuncian y acientan sus protestas y sus medios de acción. Los hambrientos se ven arrojados en una lucha desesperada. Y los nuevos ideales son ya comunes a todos los países y a todas las razas.

¿Que falta?

Un momento no más; un momento propicio y la revolución — la gran Revolución Social — estallará en todas partes a la vez, imponente, triunfadora.

Corred, pues, unidos con los combatientes, corred a las avanzadas del ejército revolucionario; corred, apresurados, que el tiempo vuela, que los sucesos se precipitan y que quizás lleguéis tarde.

Siglos y más siglos de esclavitud os hacen vacilar; vuestros hábitos pueden más que vuestra razón. ¡Romped siempre con la tradición de esclavos y proclamados hombres libres!

La revolución, social, pronta, inmediata, requiere vuestro esfuerzo. A combatir, pues, a pelear.

Asociación de fuerzas, agitación permanente, revolución total de lo existente tal es tu deber.

¡A la asociación, trabajadores! ¡A la agitación, obreros! ¡A la Re-

volución Social, esclavos del presente, parias, ilotas y siervos de siempre! A la Revolución Social, proletarios todos, para conquistar la libertad, la riqueza y la ciencia.

¡A la Revolución por todo y en todo

RICARDO MELLA

La Unidad Obrera

El Congreso de Unificación de las fuerzas obreras, recientemente realizado, ha afirmado docientemente la necesidad de la unidad del proletariado argentino sea un hecho consumado en el más breve espacio de tiempo.

Causas puramente formales han impedido que el congreso, llamado para ese objeto, la sancionara definitivamente. No obstante, se ha dado un gran paso, librando toda clase de obstáculos que en lo sucesivo pudieran ser causa de una nueva postergación.

La próxima reunión de delegados — acordada por el propio congreso — tendrá la misión de completar la tarea interrumpida provisoriamente. La tarea de sancionar de una buena vez, la nunca extinguida anhelada unidad del proletariado argentino sea un hecho consumado en el más breve espacio de tiempo.

Algunos han dicho que el Congreso de Unificación, por no haber llegado a una conclusión definitiva, constituye el más ruidoso fracaso, aventurándose a vaticinar las consecuencias que va a tener en la reunión que ha de dar por terminados los trabajos que para todos nosotros, se continúan bajo los mejores auspicios.

Lejos de que se profetice o mago, nosotros, con el optimismo propio de los que sostienen una causa justa, fundada en mil hechos, declaramos que la unidad proletaria ha de ser un hecho en el breve y que su simple postergación implica su mayor consolidación, soñándose así definitivamente el viejo pleito de las divisiones intestinas.

Es claro que su mayor o menor eficacia, depende únicamente de los hombres que actúan en el movimiento obrero. No ha de ser el azar una circunstancia cualquiera, la única determinante.

Una profunda convicción, amasada en una larga y dolorosa experiencia, han de inspirar la resolución final que todos esperamos fervientemente.

Hay de por medio una serie innumerable de hechos y cosas que promueven e impulsan su pronta realización.

A nadie habrá escapado lo que es para nosotros una cuestión de vida o muerte de movimiento obrero, una cuestión profundamente revolucionaria y su carácter autónomo.

Amenaza esa característica del movimiento obrero, que de él quiera hacer un foco de infecciones burguesas y electorales.

Para librario de ese peligro inminente la unificación debe ser el cimiento de los trabajos que se continúan a raíz del Congreso Obrero.

Están a la altura de comprender esto los revolucionarios?

Sinceramente, atendiendo a las conclusiones arribadas por el Congreso, no de otra manera han de proceder los elementos revolucionarios y no de otra forma han de verse las cosas.

Tengamos bien presente que existe una fracción que prefiere el rol de un tercer organismo diferente y contrario al que nosotros prestigiamos. Que aza lo yocescamos los odos entre los revolucionarios, para por reinar aprovechando de nuestros despojos.

¿Qué otra cosa significa la falsa versión que después del congreso de unificación las dos fracciones principales del movimiento obrero: sindicalistas y anarquistas, han salido más distantes y más distanciadas?

Todos sabemos que hemos salido del congreso, formando un congreso encerrado de continuar con la tarea emprendida, y compuesto por elementos de las distintas fracciones, pero no queda que todos estemos «amados de un solo y gran propósito».

Hemos salido, a pesar de la vehemencia que alcanzó el debate, con una discusión, comprendiéndonos más, y sobre todo, lo repetimos, dispuestos a no abandonar los propósitos que inspiraron la resolución del congreso.

Esto y no otra cosa ha habido y hay en este sencillo aunque debatido problema.

«La unificación obrera está en vías de realizarse definitivamente y con ella el desarme de todos los odios viejos que han dividido al proletariado».

¡Trabajemos, por tanto, y una nueva era se iniciará para la organización revolucionaria del país!

S. MAROTTA.

La necesidad de la fusión

Parece que al fin nos hemos dado cuenta exacta los trabajadores, de la situación equívoca en que nos encontramos; situación no muy halagadora y ruidosa, y que ciertamente a ninguno puede satisfacer. «Es indolente, si no hacemos algo, iremos mal, por el camino que nos hemos trazado así como línea de conducta, dentro de los estrechos moldes en que nos hemos metido... Llegaremos al suicidio de las organizaciones obreras de seguro en este tren, pues hemos llegado a un extremo que ya pasa los límites de lo razonable... Está justificada la tolerancia en ciertas cosas, pero ahora, sería el colmo seguir así por más tiempo... Estas y otras cosas por el estilo, se oyen con mucha frecuencia, en cuanto empiezan a hablar varios trabajadores que se hallan reunidos; parece que fuera el tema obligado de la conversación.

Efectivamente, todos sabemos con harta conocimiento, el malestar que reina a igual de un terrible soberano, que todo lo quiere supeditar a su odiosa tiranía — en la clase trabajadora; todos sentimos la imperiosa necesidad de una transformación superior, algo, en fin, que responda a nuestros anhelos y aspiraciones de emancipación social. ¡Cuántas veces nos indignamos a raíz de los hechos brutales o abuso cometido con nuestros hermanos de infortunio... nuestras fibras se conmueven hondamente, y nuestros más caros sentimientos venidos a la memoria, mal contenida susurran frases de indignación...

VIDA OBRERA

Huelga de panaderos en Campana.

La secretaria de la Confederación Obrera R. A. ha recibido comunicación del sindicato de panaderos de Campana, que desde la semana pasada se han declarado en huelga todos los obreros del premio, en demanda de mejora.

Con tal motivo, la Confederación ha sabido a todos los panaderos del país, el movimiento estallado en la localidad mencionada, para que ninguna sea víctima de una estrategia capitalista con el propósito de no ceder a las justas pretensiones de los obreros.

Estos camaradas se hallan animados de un buen espíritu en la lucha emprendida, y todo confían en sus fuerzas y en la solidaridad que le presten los años de otras localidades, no prestados a aceptar trabajo para Campana.

Quedan, pues, avisados los obreros panaderos, de esta nueva batalla que libra un sindicato de este batallón gremio.

Empleados de tranvías de Rosario

En tres días quedó solucionada la huelga de los empleados de tranvías de esta ciudad, siendo un triunfo completo para los huelguistas, pues éstos han tenido una firmeza solidaria a la

qual le deben la victoria. A pesar de tener unos cuantos carneros que traicionaban la causa, no ha sido contratiempo mayor, porque tenían unión en gran mayoría; por lo tanto triunfaron; y por otra parte la conducta del intendente, que se prestó imparcial dando la razón a quien la tenía.

Por otra parte también han cooperado los dirigentes del centro socialista, mostrando gran interés en el principio con sus arengas, pero sin ocultar que sus intenciones no tienden a mejorar a la clase trabajadora, sino a convertirla para así engrosar sus filas y llevar a cabo sus fines políticos.

Había el doctor del Valle Iherutec, que se encontraba de paso en esta ciudad, y dijo que lamentaba la muerte del compañero huelguista caído en defensa de la clase proletaria, y excitó a los obreros del gremio tranviario a que formasen una sociedad de resistencia con misticismo capitalista, para que el capital obrero combatiera al capital burgués, incitándolos al mismo tiempo a los extranjeros a que se nacionalicen y defendan con el voto al partido socialista, diciendo que están en su patria, y que no se guisen por ideas que desean los fines políticos.

Se conoce el mal síntoma que les hace la campaña que llevan a cabo los sindicalistas y que yo recomiendo a

Y entonces es cuando pensamos en hacer algo fructífero ante la realidad que nos rodea. Prendemos, luchamos con impasibilidad aterrorizada. Pensamos cosas, rápidamente concebimos proyectos de desquite... pero de ahí no podemos pasar. Esperamos, esperamos en el vacío más espantoso... «Otra vez será», murmuramos sordamente y extendiendo el pulso crispado hacia quien nos ha escamoteado y el cuerpo que nos rebela, nos contemplando nuestra derrota que en nosotros hace melas muy hondas, al mirar nuestra impotencia para castigar a quien nos ha insultado, favorecidos, esperamos la revancha, pero ésta no llega; parece que la traigan buyes en carreta... con su paso monótono y tardío.

Y bien, es necesario entonces hacer realmente algo, porque si seguimos en este tren, es difícil prever adónde iremos a parar. Hacer algo, o no ser nada; es el dilema. La ocasión es favorable, no nos hace falta, algo, sino para hacer mucho, para hacer algo grande y hermoso; para realizar, en una palabra, la aspiración tan largo tiempo acariciada, esto es, la unión de las fuerzas obreras de la República Argentina.

Y ya que efectivamente en esta ocasión hay íntimo y predisposición en los trabajadores — que se ven, que se oyen, que se sienten con divisiones y enconos jamás llegados a nada práctico ni provechoso en beneficio suyo —, sería lastimoso que no se levantara la realidad de estos organismos, fallos de armonía y cohesión en sus relaciones, no pueden de ningún modo hacer nada sólido ni duradero, por impedirlos las razones que someramente hemos apuntado.

El enorme perjuicio que esta división y distanciamiento de los trabajadores nos acarrea, creo que no pasará desapercibido ni escapará al buen sentido de nadie, por ser demasiado significativo. Enonces, para evitar eso, lo que cabe hacer, es buscar una nueva fórmula conciliatoria, que no rebaje los fueros que nadie quiere, se dé por ofendido ni vea ningún límite a su modo de pensar, y todos, como hermanos, debemos empeñarnos en llevar a cabo esa grandiosa obra, que es la unión, ya que así lo reclaman nuestros intereses. Y bien; a esta necesidad, a este anhelo justo y necesario, ha respondido precisamente el comité organizador del «Progreso de Almagro». Y por esta vez, yo confío que, dado el buen sentido y el criterio sano de los delegados, es posible que se haga lo que todos quieren, lo que todos necesitan, esto es, la fusión obrera.

Yo, en un tiempo, fui enemigo de la fusión y partidario sostenedor del comunismo andrógino, pero hoy, después de haber no soy partidario de su aplicación en los sindicatos obreros, por creer que es contraproducente su aplicación como finalidad en el seno de las organizaciones obreras, que en las sociedades de resistencia, se le debe dar cabida a todas las ideas sin distinción, y aquellas que respondan por su bondad y su eficacia a los intereses de la redención social, son las que se irán irniculando en los trabajadores, ya que progresivamente nos van acercando cada vez más a la meta de nuestra emancipación.

Así, pues, dejemos a un lado los prejuicios y vayamos al grano, ya que los momentos son oportunos, si sabemos aprovecharlos. Algunos compañeros, al aceptar la fusión, las bases que presentó la comisión — nombrada por los mismos delegados —, claudicarán de los modos de pensar. En mi concepto esto es una falta, ya que la fusión, la unión, no es una cuestión de voluntad, sino de razón; que la comisión, al queriendo herir las susceptibilidades de nadie, inspiró las nuevas bases presentadas en el pacto de la Federación y la Confederación. En qué, pues, consiste la claudicación, si las bases presentadas responden a las aspiraciones más exigentes? ¿Se quiere, si o no, la fusión? Si se quiere, no se puede escapar en detalles insignificantes, es que los hay, que en nada pueden alterar el fondo de la cuestión, y si no se quiere, no hay necesidad de andar en rodeos, ya que la fusión es hincapié en fraternidad; lo que si se debe de tener la franqueza y la valentía de decir que no se quiere la fusión; es más noble y más aceptable. Se dice también, y aquí creo que está el asunto que se refiere a eso de claudicación, — que los sindicalistas van a llamarnos vencidos, y que ellos son muy superiores a nosotros, en fin, otras cosas por el estilo. Esto tampoco es admisible, puesto que acusaría poca seriedad y falta de conocimientos en el movimiento obrero, de momento que llamando todos a anarquistas y sindicalistas, — a un mismo fin, no puede de ninguna manera haber vencidos ni vencedores; lo que hay es sencillamente que unos u otros, estabamos equivocados y al fin hemos comprendido el gran error en que habíamos caído, y que tanto daño le hizo a la organización sindical. De esto, a que los sindicatos, como tales, hay una gran diferencia. Únicamente puede haber vencidos y vencedores en las contiendas que diariamente se suscitan entre capital y trabajo; por lo demás, en fin, otros, todos, si es que verdaderamente deseamos hacer obra sana y duradera, pasemos por alto esas pequeñeces de momento, que lo que es sano y firme, que es el sentido práctico de las cosas para las luchas futuras.

Ahora bien, el éxito de la fusión depende en gran parte de la actitud que adopten en el seno de sus respectivas sociedades, siendo sumamente necesario y de gran utilidad que todos cooperemos en lo que esté de nuestro alcance para salvarnos de una mala efica la obra de esos delegados.

Comprendamos, trabajadores, que mientras nuestras fuerzas se hallen divididas, si bien se serenos el paro de los burgueses; a su vez, y por su parte, el gobierno creará nuevas leyes y opondrá nuevos obstáculos a nuestro desenvolvimiento gremial, porque, claro está, cada nuevo trabajador organizado es un nuevo enemigo del estado y la burguesía, que ya no ven con buenos ojos el algarabío que últimamente se ha celebrado.

Comprendamos, pues, que la tranquilidad y plácida digestión, dependen de la celdad de los trabajadores. Y entonces, como ya hemos dicho, a mayor organización, mayor tiranía y opresión, y veremos, todavía más reducidas las «amplias libertades» según la jerga burguesa — de que disfrutamos los burgueses en la Argentina. Es, entonces, imprescindible que de este conjunto de fuerzas que estaban representadas en el congreso — sin excluir tampoco a las sociedades que han concurrido o no tenían representación — surja un nuevo organismo fuerte y sólido, el que será sostenido por la sana conciencia de los trabajadores que tienen su vista fija en un mañana de gloria de amor, y de fraternidad universal. Pongamos, pues, a disposición del nuevo organismo nuestras fuerzas y nuestros entusiasmos, que a su vez responderá con creces a nuestros más caros anhelos y deseos.

Trabajadores de sentimientos nobles y altruistas, hagamos la fusión, que no es menoscabo para nadie, y si beneficios para todos los que sufrimos el peso de todas las injusticias sociales! Demostremos, pues, inteligencia y superación; demostrémosle a nuestros enemigos, que sabemos velar por nuestros intereses, y entonces, nuestros derechos serán respetados porque nuestras fuerzas serán tantas y tan fuertes.

¡Viva la unificación obrera!

Manuel SUAREZ.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se dejen engañar, que Franco anda buscando obreros por el apuro que le hemos puesto encima al retirarle el cemento que tenía.

En una próxima daré informes más detallados de este movimiento y mandare la medida de la cola de Meda, pues la hemos conseguido.

RESPONSAL.

En la cantera San Luis (de Franco), a raíz de haberlos perdonado a todos los trabajadores, no quedaron más que Canales al trabajo, con el señor Salveti, y los otros a nuestro llamado vinieron a trabajar, y nos avisamos a los compañeros picapedreros que no se de